

## In Memoriam

### Dr. Elías Jiménez Fonseca (1938-2015)

El doctor Elías Jiménez Fonseca nació en 1938 en San José, Costa Rica, y falleció en esta misma ciudad el 1 de marzo del presente año.

A sus diecisiete años, después de la abrupta muerte de su padre por insuficiencia cardíaca, se trasladó con su madre y dos hermanos a la ciudad de México, para cumplir su sueño de estudiar medicina en la UNAM. Al igual que toda su familia, se hizo mexicano de corazón.

Una vez graduado de médico con honores (1961), estudió Pediatría en el Hospital Infantil de México, donde después de conseguir su añorada especialidad (1965), decidió hacerse hematólogo, al lado del gran maestro mexicano, el Dr. Samuel Dorantes Mesa.

Luego de diez años de residir en México, regresó a su tierra natal para ser el primer hematólogo pediatra de Costa Rica. Tuvo la suerte de que en su país acababa de fundarse el Hospital Nacional de Niños, al cual se incorporó de inmediato como jefe de Hematología, y también a la docencia universitaria en la Universidad de Costa Rica.

Poco después, al darse cuenta de que el Hospital Saint Jude de Menfis había establecido la terapia total para el tratamiento de los niños con leucemia, viajó a dicho centro con el fin de tratar de poner en práctica los novedosos tratamientos. Ahí estableció gran amistad con el Dr. Rhômes Aur, responsable en aquel momento de los tratamientos de niños con leucemia linfocítica. Esto lo convirtió en pionero de las curaciones de los niños leucémicos costarricenses. No satisfecho con sus logros, se incorporó al Grupo Latinoamericano para el Tratamiento de Leucemias y Hemopatías Malignas, propiciado por su entrañable amigo, el Dr. Santiago Pavlovsky, con lo cual el Hospital Nacional de Niños obtuvo niveles impresionantes de sobrevida y curación de los pacientes con leucemia, y se transformó en el primer centro que realizó trasplantes de médula ósea en América Central.

Dirigió durante más de treinta años los destinos del Hospital Nacional de Niños, ya fuera como director o subdirector, y en 1975 creó el primer Comité Ético Científico del país y de Centroamérica. Posteriormente fue nombrado presidente ejecutivo de la Caja Costarricense de Seguro Social, donde realizó una magna labor, consiguiendo financiamiento para muchas obras, como el moderno edificio de Especialidades Médicas del Hospital Nacional de Niños.

Otro de sus grandes logros fue el primer programa universitario de Hematología, con el que logró formar hematólogos pediatras, no solo de Costa Rica, sino de varios países de Latinoamérica, los cuales son en la actualidad jefes en sus respectivos hospitales.

Al darse cuenta de que el voluntariado era necesario para obtener mejores resultados en los niños con cáncer, organizó un grupo de personas que hoy conforman la Asociación Lucha Contra el Cáncer Infantil, sin la cual no se hubiera podido atender a los miles de niños con esos padecimientos. Dicha institución mantiene un albergue para los pequeños y sus padres que viajan de zonas rurales a recibir tratamiento en el Hospital Nacional de Niños, y paga el transporte y los sepelios, así como cuenta con personal especializado, equipo médico y medicamentos.

Fue presidente y fundador de la Asociación Costarricense de Hematología, vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina, presidente de la Asociación de Investigación Clínica, miembro de múltiples asociaciones médicas internacionales, y un asiduo luchador para que en Costa Rica se estableciera una ley específica sobre investigación biomédica.

Sus grandes atributos, que lo hicieron sobresalir del promedio y transformarse en un hombre extraordinario, fueron varios, entre los que cabe citar su preclara inteligencia, la cual lo hizo conformar grupos multidisciplinarios y delegar funciones en sus subalternos para que descollaran en sus labores. Es común entre los grandes hombres, ser sencillos y no tratar de imponer sus ideas a la fuerza, sino con

base en el convencimiento y según los mejores razonamientos y experiencia en el campo; así fue él.

No conforme con lo que hacía, siempre buscaba un nuevo sueño por el cual luchar. Las personas superiores emiten una luz constante que irradia a los que se les acercan. Por eso logró establecer diferentes grupos de amigos, que serán los responsables de continuar su obra.

Era amante del deporte, la lectura, la música clásica y auspiciador de la Orquesta Sinfónica Nacional. Disfrutó cada momento junto a sus tres hijos, siete nietos y su esposa Cecilia, con quien estuvo casado durante cincuenta y cinco años.

En diferentes foros pediátricos, se presentaba para disertar sobre distintos temas de su especialidad, de forma reciente, sobre los problemas de comportamiento en niños que habían tenido anemia por deficiencia de hierro en las primeras etapas de su vida, y que lamentablemente quedaron con secuelas permanentes, estudios realizados con la pediatra norteamericana Dra. Betzy Lozoff.

Entre sus innumerables publicaciones pueden citarse no solo las de su especialidad hematológica, sino capítulos y

libros de Pediatría para médicos y padres. Debido a la muerte de su hijo en un trágico accidente automovilístico, tuvo que declinar su participación en la Enciclopedia Iberoamericana de Hematología, dirigida por el insigne médico español don Antonio López Borrasca.

El Maestro Jiménez fue un ser humano excepcional, que supo implantar ideas que prevalecerán por muchísimos años. Nadie de los que estuvo a su lado podrá jamás decir que no fue conmovido por su gran poder de síntesis, por la casta que sacaba ante las emergencias, pero sobre todo, porque valoraba por igual al más humilde de los trabajadores del hospital que a las autoridades superiores. Podría decirse que fue un verdadero caballero andante, por inculcar en sus discípulos la universalización del conocimiento y el uso de principios y valores morales que los convirtieron, sin duda, en mejores seres humanos.

Al despedirlo sentimos tristeza, pero a la vez, un gran orgullo de haber podido estar a su lado durante más de cuatro décadas.

*Dr. Rafael Jiménez Bonilla  
Miembro de Honor Academia Nacional de Medicina  
rafael\_jimenezb@yahoo.com.mx*